El Camino Cuaresmal

Guía de música y espiritualidad para el itinerario Cuaresmal

“Conviértanse y crean en el Evangelio” - Mc 1,15



Un camino de Gracia

La Cuaresma no es un fin en sí misma.

Ella es a la Pascua lo que el Adviento es a la Navidad. Se define como un tiempo favorable donde se asciende a la santa montaña de la Pascua.

Reconocemos nuestras debilidades y vivimos con Jesús el Vía Crucis para llegar al Vía Lucis.

Tiene una doble naturaleza:

Tiempo de gracia y misericordia

(revisión de nuestra condición de pecadores)

Tiempo de libertad

(revivir la liberación de todo pecado)



La estética de la austeridad

El ayuno no es solo alimenticio; debe manifestarse en el ‘ornato del templo’ y en el ‘canto’

El ayuno de los sentidos

Silencio musical

No saturar. Dar espacio a la austeridad.

Supresiones Litúrgicas

No cantamos el Gloria ni el Aleluya.

Objetivo: Reservar estas expresiones para que estallen jubilosamente en la Vigilia Pascual



El ayuno instrumental

Las recomendaciones

1. Los instrumentos musicales deben acompañar "discretamente" y "prácticamente" (sin llamar tanto la atención).

2. Su función es sostener el canto, no sonar con carácter autónomo o festivo.

Las excepciones

1. Domingo IV (Laetare): Se permite un respiro en la austeridad

2. Solemnidades y Fiestas: Ej, San José, Anunciación



En conclusión podemos decir que es un tiempo de austeridad que se refleja, en la ornamentación del templo, los instrumentos musicales que utilizamos y especialmente en los cantos que seleccionamos y el modo de interpretarlos.

La brújula temática (Parte I)

Ejes teológicos para la selección de letras

La Pascua de Jesús

Es la meta y el horizonte. Todo el dinamismo progresivo apunta hacia ella



Los Sacramentos Pascuales

El recuerdo vivo del Bautismo. Temas de agua (la samaritana), luz (el ciego) y vida (Lázaro)



El desierto

La experiencia de libertad y encuentro con Dios. “Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad” (B. Velado)



La brújula temática (Parte II)

Ejes teológicos para la selección de letras

La Montaña Sagrada

Lugar privilegiado de las teofanías (Sinaí, Tabor, Calvario). “Subimos con esperanza la escalada cuaresmal” (B. Velado)



La Alianza

Siempre renovada y fiel. “Dios es fiel, guarda siempre su Alianza” (A. Taulé)



La conversión

El retorno al corazón. Desde el “conciértanse” hasta el amor a los hermanos



La dinámica del tiempo: dos etapas

La progresión litúrgica y musical de la Cuaresma

Considerando la dinámica del tiempo pascual y los temas que la liturgia va proponiendo, orientaremos la elección de los cantos de manera progresiva: al inicio, destacando los de carácter bautismal y de conversión; y más adelante, aquellos que profundizan en el camino de Jesús en la cruz.

Semanas 1-3: Conversión

El tono es de conversión, cambio vivencial y bautismo

Semana 4 en adelante: Pasión

El enfoque se centra en el camino de Jesús y su Cruz

Errores comunes: lo que debemos evitar

Estemos atentos a no recurrir a los cantos más habituales que utilizamos con frecuencia en nuestras celebraciones y que, por su letra, ritmo o composición, no se corresponden con este tiempo litúrgico.

Algunos ejemplos pueden ser:

- **“Juntos como hermanos”**
- **“Pescador de hombres”**
- **“No podemos caminar”**
- **“¡Que alegría cuando me dijeron”**

¿Por qué?

Estos cantos deben “descansar” para recuperar su frescura en el tiempo ordinario. Usarlo ahora diluye la identidad del tiempo litúrgico.

Fuente de inspiración: Los Prefacios

Recomendación para rezar y tener en cuenta para la elección de cantos

Consejo práctico: Tener presente en la elección de cantos, los textos de la Liturgia de la Palabra y las antífonas de las oraciones presidenciales de cada momento de la celebración

Prefacio I: El “signo sacramental de nuestra conversión

Prefacio II: La “primicia de las realidades eternas”



Prefacio III: La privación voluntaria para socorrer a los necesitados

Prefacio V: El “nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal”

El ritual: Ritos iniciales

Acto penitencial

- Se nos invita a darle mayor preponderancia
- Podríamos resaltar con mayor intensidad la pausa de silencio con la interiorización en el momento de presentar al Señor nuestros pecados
- Cantar “Señor ten piedad, Cristo ten piedad, Señor ten piedad”



El ritual: Liturgia de la Palabra

Aclamación al Evangelio

- No omitirla. Sustituir el Aleluya por una aclamación cuaresmal

  “No solo de pan vive el hombre…” “Señor Tú tienes palabras de vida eterna” “Te adoramos Cristo…”

Oración de los fieles

- Cambiar la respuesta habitual por una más sobria o cantada

  “Conduce, Señor, a tu Iglesia a la pascua eterna” (A. Alcalde) “Señor, escuchanos, Señor, óyenos” (Gabaráin)



El ritual: Liturgia Eucarística

Ofertorio

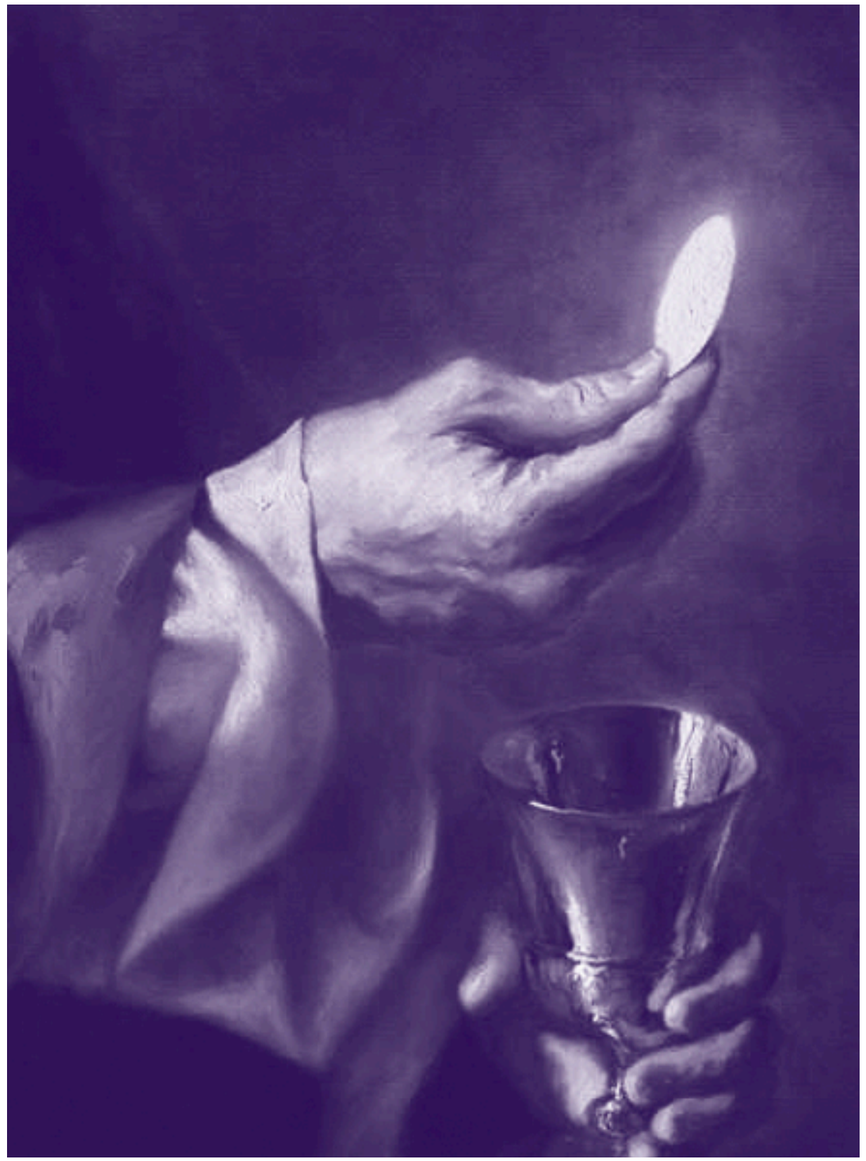
- Se recomienda un canto muy sobrio y suave.
  Especialmente en el modo de ejecusión de los instrumentos

Santo

- Se recomienda cantar con tono ligado y no estridente

Cordero de Dios

- Como es tradición se repite varias veces la invocación
  ‘Ten piedad de nosotros’ mientras dure la fracción.
  Se recomeinda también una versión que acompañe
  la sencillez de la celebración





De la ceniza al fuego

La Cuaresma comienza con la ceniza y culmina con el fuego de la Vigilia Pascual. Nuestro fin en este tiempo es ayudar a que la comunidad cristiana se incorpore a su Señor en su paso pascual para resucitar con Él.

“El que quiera venir detrás de mi, que renuncie a sí mismo, cargue su cruz cada día y me siga” - Lc 9,23

Bibliografía: Antonio Alcalde, “Música y espiritualidad”, Editorial Dossiers